

# IMPACTOS MACROECONÓMICOS DEL AUTOEMPLEO EN CLAVE REGIONAL

Nuria Gómez-Cuenca

Universidad de Sevilla

Alejandro Morales-Kirioukhina

Vienna University of Economics and Business y CCTH

## Resumen

Este estudio investiga la relación entre el autoempleo y el desempleo en las comunidades autónomas españolas entre 1987 y 2020. Se examinan los impactos del autoempleo en las tasas de desempleo regionales, encontrando que dichos efectos son asimétricos: solo son significativos cuando el desempleo supera un umbral del 13-15 por 100. Aunque hay que profundizar en ciertos aspectos, especialmente en los relacionados con la heterogeneidad en el autoempleo, parece que la efectividad de la política de promoción del autoempleo como forma de combatir el desempleo estará condicionada por el contexto económico.

**Palabras clave:** autoempleo, desempleo, cointegración no lineal, regiones españolas.

## Abstract

This study investigates the relationship between self-employment and unemployment in the Spanish autonomous communities from 1987 to 2020. It examines the impacts of self-employment on regional unemployment rates, finding that these effects are asymmetric: they are only significant when unemployment exceeds a threshold of 13-15%. Although further exploration of certain aspects is needed, particularly those related to the heterogeneity of self-employment, it appears that the effectiveness of self-employment promotion policies as a way to combat unemployment will be conditioned by the economic context.

**Key words:** self-employment, unemployment, nonlinear cointegration, Spanish regions.

**JEL classification:** J01, J62, R00.

## I. INTRODUCCIÓN

Convertir a desempleados en autoempleados es y ha sido una estrategia muy arraigada dentro de las políticas activas de empleo como forma de combatir el desempleo, instrumento, especialmente efectivo, durante las recesiones (Baumgartner y Caliendo, 2008). A esta lógica responden diferentes tipos de incentivos e instrumentos orientados a promover la entrada al autoempleo de aquellos que tienen una menor empleabilidad (1).

Desde un punto de vista técnico, usar la promoción de la entrada de desempleados al autoempleo como un vector más de las políticas activas de empleo no solamente reduce el desempleo de manera directa, sino que tendrá un efecto inducido, ya

que algunos de estos empresarios se convertirán en empleadores, generando empleos adicionales (Cowling *et al.*, 2004). A todo ello se añade que, aunque estas medidas no tuviesen efectos duraderos, es decir, aunque la tasa de supervivencia en el autoempleo de estos desempleados fuese pequeña, sus efectos habrían de ser considerados favorables si sirven como un puente a un nuevo episodio de empleo, ya que en este caso contribuirían al menos a evitar la depreciación de capital humano que lleva aparejada toda experiencia de desempleo.

Sin embargo, junto a estos efectos, no es posible descartar que promoviendo este tipo de entradas, en las que el autoempleo se convierte en un refugio –probablemente involuntario– frente al desempleo, se origine una pérdida de la calidad

media del tejido empresarial –ya que este tipo de transiciones se asocian a oportunidades de negocio de bajo valor añadido, las propias del tejido rutinario o replicativo– y un probable efecto desplazamiento por la competencia que estos nuevos emprendedores ejercerán sobre parte del tejido ya existente.

Tanto los estudios basados en análisis de correlaciones que obtienen evidencia a partir del análisis de los determinantes de las probabilidades de transición al autoempleo (Millán *et al.*, 2011; Simoes *et al.*, 2016) o del análisis de supervivencia (Strotmann, 2007; Millan *et al.*, 2012; Cabrer-Borrás y Rico, 2018; Belda y Cabrer-Borrás, 2018), como las evaluaciones causales de algunos de estos programas de promoción del autoempleo entre los desempleados (Caliendo y Künn, 2011; Caliendo y Tübbicke, 2022; Gaillard y Kankanamge, 2024) apuntan a que este tipo de trabajadores por cuenta propia cuyo estado anterior era el desempleo –empresarios por necesidad o *pushed-entrepreneurs* (Fairlie y Fossen, 2020)– suelen ser los de mayor probabilidad de salida y peores resultados económicos, tanto en términos de ingresos como en la probabilidad de que sus negocios escalen o ellos lleguen a convertirse en empleadores (Cowling y Wooden, 2021).

Por estas dos razones, no cabe esperar que el impacto de las entradas de este tipo de emprendedores genere unos impactos demasiado elevados sobre las tasas de desempleo –ya que en su mayoría son empresarios sin trabajadores– si bien es cierto que en los períodos en los que el desempleo es anormalmente alto promover este tipo de entradas se revela como una fórmula muy adecuada para amortiguar los efectos del desempleo y evitar a depreciación del capital humano de los desempleados (Ulceluse, 2020), ya que para muchos se convierte en un puente hacia el empleo asalariado, una transición temporal e intermedia que mejora su empleabilidad y facilita que pueda protagonizar una nueva transición posterior al empleo asalariado (Hoogendoorn *et al.*, 2024).

Bajo estas premisas, la relación entre la dinámica de esta parte del autoempleo y la tasa de desempleo será anticíclica y muy probablemente bidireccional. Anticíclica porque el número de este tipo

de transiciones será alto cuando la tasa de desempleo sea anormalmente alta y se reducirá cuando el mercado laboral recupere su vigor (Carmona *et al.*, 2012). Bidireccional porque la conversión de desempleados en autoempleados reducirá la tasa de desempleo, pero la tasa de desempleo será el origen de este tipo de entradas (Faria *et al.*, 2010).

Hechas estas apreciaciones no podemos obviar que existe otra parte del tejido empresarial cuyas características son diametralmente opuestas. Se trata de emprendedores que, guiados por la explotación de una oportunidad de negocio latente, tratan de ponerla en valor no por la falta de oportunidades de empleo, sino por la valoración relativa que de esta oportunidad hacen. Los impactos de este tipo de emprendedores serán muy distintos a los de aquellos que han sido empujados al trabajo por cuenta propia debido a la falta de oportunidades. Entre estos se encontrarán las configuraciones empresariales de mayor escala, los empleadores con asalariados, por lo que su contribución a la reducción del desempleo será más intensa. Además, y en otro orden de cosas, el comportamiento de este grupo, a diferencia de los anteriores, debe ser procíclico y su mayor prevalencia coincidir con épocas de bonanza (Congregado *et al.*, 2010; Congregado *et al.*, 2012; Carmona *et al.*, 2016).

De esta forma, si queremos evaluar el impacto de las nuevas entradas al autoempleo sobre la tasa de desempleo, esto es, la capacidad del autoempleo para contribuir a la reducción del desempleo, deberemos tener en cuenta que la intensidad y signo de esta relación puede ser dependiente de la fase del ciclo en la que nos encontremos. En otros términos, en cada fase la prevalencia de estos dos grupos de autoempleados será diferente y, con ella, la intensidad de la contribución del autoempleo al proceso de creación de empleo (Congregado *et al.*, 2012).

Sustenta esta idea, la existencia de una evidencia mixta y ambigua sobre la relación desempleo-autoempleo (Meager, 1992; Thurik *et al.*, 2008; Koellinger, y Thurik, 2012; Van Stel, Wennekers y Scholman, 2014; Dvouletý y Lukeš, 2016). Sin entrar en las cuestiones relacionadas con la potencial bidireccionalidad (causalidad inversa), parece claro

que el ignorar las asimetrías cuando estas están presentes puede ser el origen de estimaciones sesgadas y mala inferencia (Carmona et al., 2016).

Para evitar este problema, en este trabajo tratamos de aportar nueva evidencia sobre el impacto del emprendimiento sobre el desempleo a escala regional en España, haciendo uso de un panel de datos formado por datos de las 17 comunidades autónomas para un total de 34 años (1987 a 2020), haciendo uso de modelos no lineales. En particular, presentamos estimaciones del modelo de Hansen (1999) y del de Seo y Shin (2016) para demostrar que el efecto de los *shocks* en las tasas de autoempleo de las regiones españolas sobre sus tasas de desempleo es asimétrico. En particular, los resultados apuntan a que *shocks* en la tasa de autoempleo solo tienen un efecto estadísticamente significativo sobre la tasa de desempleo regional, en momentos en los que la tasa de desempleo alcanza valores superiores a un umbral. Estos resultados avalan la idoneidad del uso de la promoción del autoempleo como política activa de empleo durante las recesiones profundas, sin que sustenten la pertinencia de esta estrategia en períodos de bonanza o en aquellos en los que la dinámica del mercado laboral haga que las tasas de paro regionales se sitúen por debajo del umbral (2).

El resto del capítulo se estructura como sigue. En la siguiente sección se hace un breve repaso de la literatura acerca de la relación entre el desempleo y el autoempleo, centrándonos en la intensidad de generación de empleo por parte de los autoempleados y qué impacto cabe esperar en función de la dinámica observada en el sector del autoempleo. La tercera sección presenta los datos, metodología y resultados de las estimaciones propuestas, mientras que la cuarta sección, y última, presenta las conclusiones, las implicaciones prácticas de estos resultados a la vez que apunta algunas posibles líneas de trabajo futuras.

## II. LA RELACIÓN ENTRE EL AUTOEMPLEO Y EL DESEMPLEO

Salvo en los casos en los que las nuevas entradas al autoempleo provengan del empleo asalariado y éstos nuevos entrantes no se conviertan en em-

pleadores, cada entrada al autoempleo no solo se traduce en la generación de un empleo para el que protagoniza la transición, sino que estos pueden crear oportunidades de empleo para otros. Desde esta perspectiva, y con independencia de la intensidad, las nuevas entradas al autoempleo no solo tienen su reflejo en que el nuevo empresario genera su propio empleo, sino que además del efecto directo habrá un efecto inducido. Sobre estas premisas, el efecto de cualquier *shock* positivo en el autoempleo sobre el desempleo será la suma del efecto directo generado por todos aquellos desempleados que deciden convertirse en autoempleados y del indirecto generado por la creación de empleo de aquellos de estos nuevos emprendedores que deciden convertirse en empleadores. En otras palabras, la mayor o menor contribución que a la reducción de desempleo tengan las nuevas entradas al autoempleo dependerá de lo importante que sea la cifra de desempleados que deciden convertirse en autoempleados y también de su capacidad para generar empleo asalariado, es decir, de las características de los nuevos autoempleados.

Así, la mayor prevalencia en ese nuevo autoempleo de grandes empresas frente a las pymes, de empleadores frente a empresarios sin asalariados (3), de empresarios que tratan de explotar una oportunidad de negocio frente a aquellos que buscan refugio frente a una situación de desempleo (4), de empresarios independientes frente a formas de autoempleo dependiente (Román et al., 2011), serán las características que determinen la mayor intensidad del nuevo autoempleo para contribuir a la reducción del desempleo.

Todo ello sin descartar los posibles efectos de desplazamiento provocados por la irrupción de estos nuevos emprendedores sobre los empresarios existentes y fundamentalmente sobre los empresarios marginales, esto es, aquellos con más probabilidad de realizar una transición desde el autoempleo al empleo asalariado, ante un pequeño cambio en la valoración relativa de las dos ocupaciones (5).

Llegados a este punto cabría preguntarse, ¿qué razones pueden estar detrás de un repunte del autoempleo en un período de prosperidad? ¿y en un momento de crisis?

En períodos de expansión económica y alta demanda, el valor de las oportunidades de beneficio aumenta y con ello la valoración del empleo por cuenta propia frente al empleo asalariado por lo que cabe esperar que aumente el número de aquellos que quieren emprender en busca de esas oportunidades. Al mismo tiempo, menos serán los que se vean obligados a emprender por necesidad, por falta de ofertas de empleo asalariado. En otros términos, en ausencia de cambios institucionales o *shocks* de política, en las expansiones predominarán los nuevos emprendedores por oportunidad. Sin embargo, en recesiones, especialmente cuando estas son profundas, los precios de los factores, entre ellos el del factor trabajo, son menores, lo que unido a la caída en la tasa de llegada de ofertas de empleo asalariado hará que el coste de oportunidad del autoempleo caiga y aumente la probabilidad de convertirse en autoempleado (6). Este fenómeno además, puede verse intensificado, si los responsables públicos deciden convertir a los desempleados en autoempleados para mitigar los efectos del desempleo.

La literatura acerca de la relación entre el desempleo y autoempleo no arroja resultados exentos de ambigüedad, especialmente los derivados del análisis a nivel agregado. Si bien es cierto que en gran medida esta evidencia mixta puede deberse a las limitaciones impuestas por la reducida dimensión longitudinal de las bases de datos en las que se basan estos trabajos empíricos, no es menos cierto que estos trabajos no suelen dar tratamiento adecuado a los potenciales problemas de causalidad inversa entre el desempleo y el autoempleo (7) y a que suelen obviar la posibilidad de que esta relación sea asimétrica, bien por la heterogeneidad del autoempleo (8) o por la potencial no linealidad en la relación (9).

Golpe y Van Stel (2008) analizan la relación entre los cambios en el autoempleo y los cambios en el desempleo a nivel regional en España durante el período 1979-2001, estimando el modelo VAR (modelos vectoriales autorregresivos) estructural empleado por Thurik *et al.* (2008). Estos autores aportan evidencia de que el autoempleo puede contribuir a reducir las tasas de desempleo en las regiones de altos ingresos, lo que atribuyen a la falta de incentivos para abandonar el desempleo en las regiones de más bajos ingresos.

Nuestro estudio actualiza y extiende este análisis para tener en cuenta de manera explícita la posible no linealidad en la relación.

### III. DATOS, METODOLOGÍA Y RESULTADOS

De acuerdo con el objetivo planteado, y para analizar la forma en la que las tasas de desempleo regionales responden en repuesta a *shocks* en el autoempleo, hemos de formular una ecuación que nos permita medir la intensidad con la que los nuevos autoempleados contribuyen a reducir el desempleo. En otras palabras, investigar si el autoempleo afecta al desempleo y cómo. Examinar la respuesta de las tasas de desempleo regionales a cambios en la tasa de desempleo implica la estimación de la siguiente ecuación:

$$\Delta y_{it} = \mu + \mu_i + \beta \Delta x_{it} + e_{it} \quad [1]$$

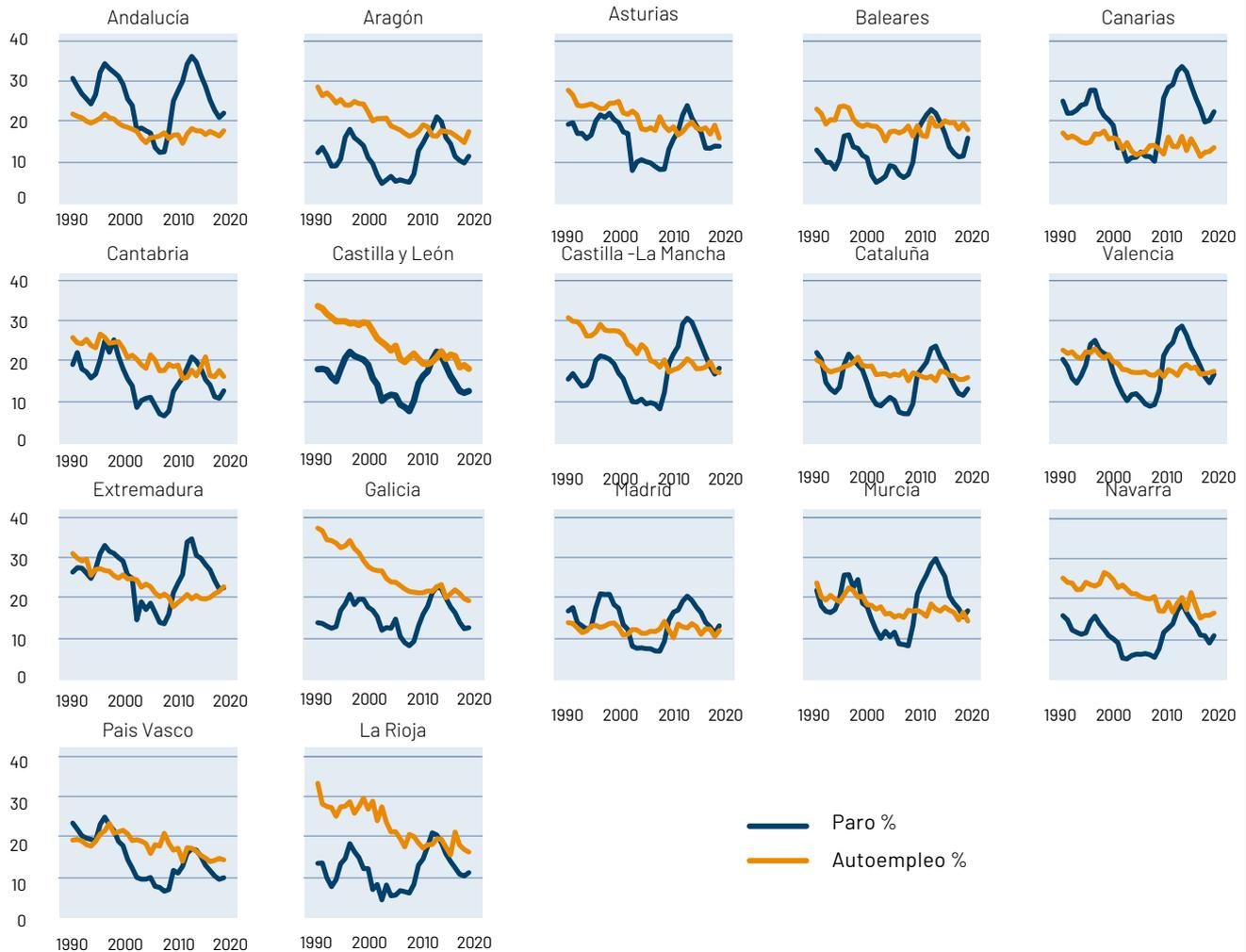
Donde  $\Delta y_{it}$  y  $\Delta x_{it}$  representan las tasas de desempleo y autoempleo de la región  $i$  en el momento  $t$ , respectivamente.

Para llevar a cabo nuestras aplicaciones empíricas, se hace uso de un panel compuesto por observaciones temporales de las tasas de autoempleo y desempleo de las 17 comunidades autónomas españolas en el período 1987-2020. Las tasas de desempleo regionales y las tasas de autoempleo proceden de la *Encuesta de población activa* española, en las que las cifras de autoempleo proceden de la autoclasificación que realizan los entrevistados, concretamente en las rúbricas de empresarios sin asalariados o trabajadores independientes y de empleadores. Las series regionales están representadas en el gráfico 1. El análisis de España y sus comunidades autónomas es especialmente apropiado para abordar esta pregunta de investigación debido a la alta volatilidad que presenta su tasa de desempleo y a la amplia heterogeneidad de los mercados laborales regionales que presentan problemas estructurales diferentes tal como pone de manifiesto el análisis de las tasas medias de desempleo en el período considerado.

El gráfico 1 nos da indicaciones de la importancia de considerar la no linealidad en la relación.

GRÁFICO 1

TASAS DE PARO Y AUTOEMPLEO REGIONALES 1987-2020



Como ya hemos advertido, nuestro objetivo no es otro que el de capturar si el impacto de las variaciones en la tasa de autoempleo sobre las tasas de desempleo regionales es estadísticamente significativo, y en caso afirmativo cuál es su magnitud. Para ello, optamos por realizar este análisis mediante el uso de dos modelos que permitan considerar asimetrías en la relación.

El primer modelo propuesto es el de Hansen (Hansen, 1999), consistente en una regresión de efectos fijos que emplea una búsqueda de *grid* para calcular

un valor de umbral que determina dos tramos distintos de interpolación de los datos. En particular:

$$y_{it} = \mu + X_{it}(q_{it} < \gamma) \beta_1 + X_{it}(q_{it} \geq \gamma) \beta_2 + u_i + e_{it}$$

donde  $y_{it}$  es la variable endógena, la tasa de paro regional de la región  $i$  en el momento  $t$ ,  $X_{it}$  es la matriz de regresión, que contiene los retardos de la tasa de autoempleo y de la tasa de paro,  $q_{it}$  es la variable de umbral que determina el salto de un régimen al otro y que identificamos con el mismo retardo de la tasa de paro,  $\gamma$  el valor de umbral,  $u_i$  los efectos

CUADRO N.º 1

RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN APLICANDO EL MODELO DE HANSEN (1999)

	Variable	Coefficiente	Error estándar	z	P> z	i.c. 5%	i.c. 95%
<b>Régimen 1 u&lt;umbral de autoempleo</b>	Tasa de desempleo retardada	0,80***	0,05	15,10	0,00	0,70	0,90
	Tasa de autoempleo	-0,04	0,04	-1,06	0,29	-0,12	0,03
	Constante	3,34	0,76	4,40	0,00	1,85	4,82
<b>Régimen 2 u&gt;umbral de autoempleo</b>	Tasa de desempleo retardada	0,87***	0,03	29,00	0,00	0,82	0,94
	Tasa de autoempleo	-0,07**	0,04	-1,94	0,05	-0,14	0,00
	Umbral	15,24%					

Nota: \*\*\* significatividad al 99 por 100.

fijos por comunidad autónoma, mientras que  $e_{it}$  es el término de error *i.i.d.* Los resultados de la estimación del modelo se muestran en el cuadro n.º 1.

Como se puede observar, los shocks exógenos que afectan la tasa de autoempleo de la región *i-ésima* únicamente tienen efecto (negativo) si en ese período la tasa de desempleo regional está por encima del umbral (15,24 por 100), a pesar de que la tasa de paro muestra una fuerte persistencia en cualquiera de los dos regímenes tal y como evidencian los coeficientes asociados a la tasa de paro.

Sin embargo, uno de los requisitos fundamentales de las estimaciones para un panel de estas características es el de la exogeneidad, por lo menos débil, de la variable de umbral. Y en nuestro caso, el uso de la endógena retardada como variable de umbral plantea series inconvenientes y el sesgo de endogeneidad aumenta el riesgo de que las estimaciones no sean precisas.

El uso de la aproximación de Seo y Shin (2016) es una forma de abordar estas cuestiones. La especificación del modelo se presenta en la ecuación [2]),

$$y_{it} = x'_{it} \beta + (1, x'_{it}) \delta 1\{q_{it} > \gamma\} + \mu_i + \varepsilon_{it} \quad [2]$$

$$i=1, \dots, n; t=1, \dots, T$$

Modelo que es idéntico al modelo de referencia de la ecuación [1], con dos diferencias sustanciales: la eliminación de los efectos fijos  $\mu_i$  a través de la diferenciación, y la estimación del vector de parámetros desconocidos  $\theta = (\beta', \delta', \gamma)'$  a través del método generalizado de momentos, de manera que la función de momentos de la muestra se puede construir como en [3]:

$$\bar{g}_n(\theta) = \bar{g}_{1n} - \bar{g}_{2n}(\gamma)(\beta', \delta')' = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n g_{1i} - \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n g_{2i}(\gamma)(\beta', \delta')' \quad [3]$$

donde :

$$g_{1i} = \begin{pmatrix} z_{it_0} \Delta y_{it_0} \\ \vdots \\ z_{iT} \Delta y_{iT} \end{pmatrix}, g_{2i}(\gamma) = \begin{pmatrix} z_{it_0} (\Delta x'_{it_0}, 1_{it_0}(\gamma))' X_{it_0} \\ \vdots \\ z_{iT} (\Delta x'_{iT}, 1_{iT}(\gamma))' X_{iT} \end{pmatrix}$$

y, crucialmente,  $g_{1i}$  y  $g_{2i}(\gamma)$  contienen un vector de retardos de todas las variables empleadas, que representan los instrumentos utilizado para el métodos de los momentos, que por lo tanto minimizará una función de momentos [4],

$$\bar{J}_n(\theta) = \bar{g}_n(\theta)' W_n \bar{g}_n(\theta) \quad [4]$$

para producir una estimación del vector  $\theta = (\beta', \delta', \gamma)'$ .  $W_n$  se corresponderá o a una matriz identidad o a una combinación de valores  $z'_{it_0}, \dots, z'_{iT}$  de las variables retardadas.

CUADRO N.º 2

**RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN APLICANDO EL MODELO DE SEO Y SHIN (2016)**

	Variable	Coefficiente	Error estándar	z	P> z	i.c. 5%	i.c. 95%
<b>Régimen 1</b> <b>u&lt;umbral</b>	Tasa de autoempleo	0,369	0,234	1,58	0,115	-0,09	10,829
	Constante	20,14***	3,33	6,05	0,00	13,61	26,67
<b>Régimen 2</b> <b>u&lt;umbral</b>	Tasa de autoempleo	-0,76***	0,17	-4,44	0,00	-1,09	-0,42
	Umbral	13,54%***	5,02	2,70	0,01	3,70	23,39

Nota: \*\*\* significatividad al 99 por 100.

Los resultados de la estimación de Seo y Shin (2016) para un modelo estático, y teniendo en cuenta la endogeneidad por construcción de la variable independiente/de umbral, se muestran en el cuadro n.º 2.

Los resultados confirman los obtenidos a través del modelo anterior, de forma que un modelo no lineal refleja mejor que un lineal la relación entre el autoempleo y el desempleo, volviendo a indicar que solo existe evidencia de un impacto significativo en el régimen definido por tasas de desempleo por encima del umbral, aunque ahora el umbral es ligeramente más bajo: un umbral de desempleo del 13,54 por 100 frente al 15,24 por 100 detectado con la metodología de Hansen.

En cualquier caso, y como prueba de robustez, se realiza un segundo ejercicio en el que tratamos de comprobar de nuevo que la relación queda mejor descrita por una relación no lineal, pero reemplazando la variable umbral por la tasa de crecimiento producto interior bruto (PIB). Los resultados mostrados en el anexo muestran consistencia con los anteriormente obtenidos.

#### IV. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha revistado la relación entre el desempleo y el autoempleo en las regiones españolas con el objetivo de medir el impacto de las variaciones en la tasa de autoempleo sobre la tasa de desempleo, esto es, su capacidad para

contribuir a la generación de empleo. Tras analizar la potencial bidireccionalidad de la relación y las causas potenciales por los que la evidencia previa no proporciona resultados robustos, hacemos uso de dos aproximaciones no lineales para comprobar si estas pueden arrojar algún resultado adicional que nos ayude a entender mejor cómo es el impacto del autoempleo sobre el desempleo, lo que debe contribuir a una mejor formulación de las políticas.

El principal resultado es que la relación entre el autoempleo y el desempleo se aproxima mejor a través de una relación no lineal, gracias a un modelo de dos regímenes definidos en función del valor alcanzado por la tasa de desempleo, variable que es usada como variable umbral. En concreto, solo obtenemos que la relación es estadísticamente significativa –esto es, evidencia de que un shock en la tasa de autoempleo tiene un impacto significativo sobre la tasa de desempleo– en aquellos momentos en los que una región alcanza una tasa de desempleo situada por encima del umbral. En otros términos, solo decir, en períodos en los que el desempleo es anormalmente elevado, probablemente en recesiones profundas y sólo en las regiones que, en algún momento superan este umbral. Este resultado contrasta y matiza el obtenido por Golpe y Van Stel (2008) para las regiones españolas quienes, usando una aproximación lineal, solamente encontraban evidencia de la relación entre las economías de mayor nivel de renta. En

nuestro caso, la lección es distinta y, respecto a la efectividad del uso de la promoción del autoempleo como forma de combatir el desempleo, parece indicar que este impacto sobre la tasa de desempleo existe, si bien solo en momentos en los que la tasa de desempleo supera el 14-15 por 100 aproximadamente, lo cual se restringe a períodos de recesión y/o a regiones con tasas de paro estructural especialmente elevadas.

Por tanto, y dado que en otras situaciones no se da este efecto, quizá la regla de oro es que el uso de la política de promoción del autoempleo como forma de combatir el desempleo debería restringirse a situaciones excepcionales o a regiones con elevadas tasas de paro estructural, mientras que su efectividad para reducir el desempleo en fases en las que el mercado de trabajo muestra cierto vigor, en lo que se refiere a su capacidad de generación de empleo asalariado o en regiones donde el problema del desempleo no es especialmente grave, puede ser limitado.

Somos conscientes, no obstante, que el alcance de nuestros resultados es limitado.

Por un lado, porque junto a las asimetrías encontradas en la relación, en función de la fase cíclica o de la magnitud del problema del desempleo en cada región, es posible que este efecto sea también diferente en función del tipo de autoempleo que promocionemos (empresarios por oportunidad o necesidad; empleadores o trabajadores por cuenta propia). Y la investigación debería explorar estas fuentes de heterogeneidad como forma de orientar con más precisión las políticas de fomento del autoempleo.

Igualmente, hay que avanzar en el estudio de los potenciales problemas de causalidad inversa en la relación, probablemente combinando en el mismo marco el estudio de la no linealidad, la heterogeneidad y la endogeneidad, sin olvidarnos de seguir avanzando en la evaluación causal de estas políticas a nivel micro o aplicando modelos de control sintético a nivel macro.

Aunque haría falta explorar más a fondo esta cuestión, quizá sería una buena idea testar si estas

estrategias de promoción del autoempleo deberían cesar o ser redefinidas durante las expansiones o en períodos en los que el problema del desempleo no sea especialmente grave –reduciendo el importe de los incentivos o poniendo restricciones al acceso, por ejemplo– para tratar de evitar que sea usado como forma de evadir la legislación laboral y enmascarar el empleo regular con formas dependientes de autoempleo. Igualmente, habría que evaluar los efectos de restringir los incentivos durante las expansiones solo a los auténticos emprendedores y a los colectivos identificados en las políticas inclusivas –los que tienen unas tasas más bajas de participación en el autoempleo entre los que se encuentran inmigrantes, mujeres, y jóvenes–. Finalmente, no estaría de más comprobar si en estos períodos de bonanza económica y de evolución favorable del empleo, fuera la coyuntura ideal para que estos incentivos se reorientaran en la dirección opuesta: favorecer la transición al empleo asalariado de aquellos autoempleados involuntarios que desean abandonar el trabajo por cuenta propia.

## NOTAS

- (1) La tarifa plana, ciertas exenciones fiscales y cuotas reducidas en el pago de cotizaciones o incluso la posibilidad de capitalizar el subsidio de desempleo entre aquellos que hayan generado el derecho a su percepción, son algunas de las fórmulas empleadas para facilitar este tipo de transiciones al autoempleo.
- (2) Aclarar en este punto que una región a lo largo del período considerado puede atravesar por diferentes regímenes.
- (3) Según sea la participación relativa de empleadores y empresarios sin asalariados en el sector del autoempleo la contribución de este sector al empleo será muy diferente (véase, **Cowling et al.**, 2004; **Congregado et al.**, 2010, o **Congregado et al.**, 2012, entre otros).
- (4) Un buen número de trabajos confirman que estos dos grupos de autoempleados difieren en sus efectos sobre la creación de empleo (véase **Vivarelli**, 2004; **Acs y Varga**, 2005; **Wennekers et al.**, 2005; **Wong et al.**, 2005; **Block y Snadner**, 2009; **Poschke**, 2013).
- (5) En estos casos, variaciones del salario mínimo y mejoras en ciertas coberturas y prestaciones pueden tener efectos

significativos en estos grupos de autoempleados habitualmente precarios.

(6) Los trabajos de **Hamilton** (2000), **Lazear** (2005), **Astebro** (2010), o **Berkhout et al.** (2011) ofrecen análisis sobre el cambio de ocupación en respuesta a cambios en sus valoraciones relativas.

(7) **Thurik et al.** (2008) tratan de evitar este problema estimando un VAR estructural con el que tratan de explorar tanto el efecto empresarial como el efecto refugio.

(8) **Congregado et al.** (2012), o **Parker et al.** (2012), estudian la relación diferenciando entre empleadores y empresarios sin asalariados. **Apergis y Payne** (2016) emplean métricas alternativas del emprendimiento, y **Fossen** (2022) diferencia entre emprendedores por necesidad y oportunidad.

(9) Los trabajos de **Carmona et al.** (2016) o **Faria** (2015) son excepciones a esta regla.

evidence from German micro data. *Journal of Industry, Competition and Trade*, 9, 117-137.

**Cabrer-Borrás, B. y Rico Belda, P. (2018).** Survival of entrepreneurship in Spain. *Small Business Economics*, 51, 265-278.

**Caliendo, M. y Künn, S. (2011).** Start-up subsidies for the unemployed: Long-term evidence and effect heterogeneity. *Journal of Public Economics*, 95(3-4), 311-331.

**Caliendo, M. y Steiner, V. (2005).** Evaluating Start-Up Subsidies for the Unemployed. En European Commission (ed.), *Tracking and Evaluating Labour Market Reforms in Europe*.

**Caliendo, M. y Tübbicke, S. (2022).** Do start-up subsidies for the unemployed affect participants' well-being? A rigorous look at (Un-) Intended consequences of labor market policies. *Evaluation Review*, 46(5), 517-554.

**Carmona, M., Congregado, E. y Golpe, A. A. (2012).** Comovement between self-employment and macroeconomic variables: evidence from Spain. *Sage Open*, 2(2), 2158244012448665.

**Carmona, M., Congregado, E., Golpe, A. A. e Iglesias, J. (2016).** Self-employment and business cycles: searching for asymmetries in a panel of 23 OECD countries. *Journal of Business Economics and Management*, 17(6), 1155-1171.

**Congregado, E., Carmona, M. y Golpe, A. A. (2012).** Self-employment and Job Creation in the EU-12. *Revista de economía mundial*, 30, 133-155.

**Congregado, E. Golpe, A. A. y Carmona, M. (2010).** Is it a good policy to promote self-employment for job creation? Evidence from Spain. *Journal of Policy Modeling*, 32, 828-842.

**Congregado, E., Golpe, A. A. y Parker, S. C. (2012).** The dynamics of entrepreneurship: hysteresis, business cycles and government policy. *Empirical Economics*, 43, 1239-1261.

**Congregado, E., Millan, J. M. y Román, C. (2010).** From own-account worker to job creator. *International Review of Entrepreneurship*, 8, 277-30.

**Congregado, E., Golpe, A., y Van Stel, A. (2012).** The 'recession-push' hypothesis reconsidered. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 8, 325-342.

**Cowling, M. L. y Wooden, M. (2021).** Does solo self-employment serve as a 'stepping stone' to employership? *Labour Economics*, 68, 101942.

## BIBLIOGRAFÍA

**Acs, Z. J. y Varga, A. (2005).** Entrepreneurship, agglomeration and technological change. *Small Business Economics*, 24, 323-334.

**Apergis, N. y Payne, J. E. (2016).** An empirical note on entrepreneurship and unemployment: Further evidence from US States. *Journal of Entrepreneurship and Public Policy*, 5(1), 73-81.

**Astebro, T. (2012).** The returns to entrepreneurship, pp. 45-108. En Cummings, D. (ed.), *Handbook of Entrepreneurial Finance* (45-108). Oxford University Press.

**Baumgartner, H. J. y Caliendo M. (2008).** Turning Unemployment into Self-Employment: Effectiveness of Two Start-Up Programmes. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 70 346-373.

**Belda, P. R. y Cabrer-Borrás, B. (2018).** Necessity and opportunity entrepreneurs: Survival factors. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 14, 249-264.

**Berkhout, P. Hartog, J. y Van Praag, M. (2011).** It's the Opportunity Cost, Stupid! How Self-Employment Responds to Financial Incentives of Return, Risk and Skew. *IZA Discussion Papers*, 6166.

**Block, J. H. y Sandner, P. (2009).** Necessity and opportunity entrepreneurs and their duration in self-employment:

- Cowling, M., Taylor M. y Mitchell, P. (2004).** Job creators. *The Manchester School*, 72, 601-617.
- Dvouletý, O. y Lukeš, M. (2016).** Review of empirical studies on self-employment out of unemployment: do self-employment policies make a positive impact? *International Review of Entrepreneurship*, 14(3).
- Fairlie, R. W. y Fossen, F. M. (2020).** Defining opportunity versus necessity entrepreneurship: Two components of business creation. *En Change at home, in the labor market, and on the job*, pp. 253-289. Emerald Publishing Limited.
- Faria, J. R. (2015).** Entrepreneurship and business cycles: technological innovations and unemployment. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 11, 253-265.
- Faria, J. R., Cuestas, J. C. y Mourelle, E. (2010).** Entrepreneurship and unemployment: a nonlinear bidirectional causality? *Economic Modelling*, 27(5), 1282-1291.
- Gaillard, A. y Kankanamge, S. (2024).** From Unemployment to Self-employment: An Evaluation of Self-employment Assistance Programs. *Journal of Labor Economics*. Forthcoming.
- Golpe, A. A. y Stel, A. V. (2008).** Self-Employment and Unemployment in Spanish Regions in the Period 1979-2001. In E. Congregado (ed.) *Measuring Entrepreneurship. International Studies in Entrepreneurship*, vol 16. Boston, MA: Springer.
- Hansen, B. E. (1999).** Threshold effects in non-dynamic panels: Estimation, testing, and inference. *Journal of Econometrics*, 93(2), 345-368.
- Koellinger, P. D. y Roy Thurik, A. (2012).** Entrepreneurship and the business cycle. *Review of Economics and Statistics*, 94(4), 1143-1156.
- Lazear, E. P. (2005).** Entrepreneurship. *Journal of Labor Economics*, 23, 649-680.
- Lucas, R. E. (1978).** On the size distribution of business firms. *The Bell Journal of Economics*, 9, 508-523.
- Meager, N. (1992).** Does unemployment lead to self-employment? *Small Business Economics*, 4, 87-103.
- Millán, J. M., Congregado, E. y Román, C. (2012).** Determinants of self-employment survival in Europe. *Small Business Economics*, 38, 231-258.
- Millán, J. M., Congregado, E. y Román, C. (2014).** Persistence in entrepreneurship and its implications for the European entrepreneurial promotion policy. *Journal of Policy Modeling*, 36(1), 83-106.
- Parker, S. C., Congregado, E. y Golpe, A. A. (2012).** Is entrepreneurship a leading or lagging indicator of the business cycle? Evidence from UK self-employment data. *International Small Business Journal*, 30(7), 736-753.
- Poschke, M. (2013).** Entrepreneurs out of necessity: a snapshot. *Applied Economics Letters*, 20, 658-663.
- Román, C., Congregado, E. y Millán, J. M. (2011).** Dependent self-employment as a way to evade employment protection legislation. *Small Business Economics*, 37, 363-392.
- Román, C., Congregado, E. y Millán, J. M. (2013).** Start-up Incentives: Entrepreneurship Policy or Active Labour Market Programme? *Journal of Business Venturing*, 28, 151-175.
- Seo, M. H. y Shin, Y. (2016).** Dynamic panels with threshold effect and endogeneity. *Journal of Econometrics*, 195(2), 169-186.
- Shane, S. (2009).** Why encouraging more people to become entrepreneurs is bad public policy? *Small Business Economics*, 33, 141-149.
- Simoës, N., Crespo, N. y Moreira, S. B. (2016).** Individual determinants of self-employment entry: What do we really know? *Journal of Economic Surveys*, 30(4), 783-806.
- Strotmann, H. (2007).** Entrepreneurial survival. *Small Business Economics*, 28, 87-104.
- Thurik, A. R., Carree, M. A., Van Stel, A. y Audretsch, D. B. (2008).** Does self-employment reduce unemployment? *Journal of Business Venturing*, 23(6), 673-686.
- Ulceluse, M. (2020).** Self-employment as a stepping stone to better labor market matching: a comparison between immigrants and natives. *Journal of Demographic Economics*, 86(4), 479-501.
- Van Stel, A. y Suddle, K. (2008).** The impact of new firm formation on regional development in the Netherlands. *Small Business Economics*, 30, 31-47.

Van Stel, A., Wennekers, S. y Scholman, G. (2014). Solo self-employed versus employer entrepreneurs: determinants and macro-economic effects in OECD countries. *Eurasian Business Review*, 4, 107-136.

Vivarelli, M. (2004). Are all the potential entrepreneurs so good? *Small Business Economics*, 23, 41-49.

Wennekers, S., Van Stel, A., Thurik, R. y Reynolds, P. (2005). Nascent Entrepreneurship and the Level of Economic Development. *Small Business Economics*, 24, 293-309.

Wong, P. K., Ho, Y. P. y Autio E. (2005). Entrepreneurship, Innovation and Economics Growth. Evidence from GEM data. *Small Business Economics*, 24, 335-350.

## ANEXO

Incluimos aquí el resultado de una prueba de robustez realizada utilizando como variable de umbral tasa de variación del PIB. El modelo básico viene dado por la ecuación [A1]:

$$\Delta u_{it} = (s, d)'_{it-1} \beta + (1, (s, d)'_{it-1})^{\delta I} \{d_{i,t-1} > \gamma\} + \mu_i + \varepsilon_{it}$$

ecuaciones en las que,  $u$  representa la tasa de paro,  $s$  la tasa de autoempleo, y  $d$  la tasa de variación del PIB, para la región  $i$ -ésima en el momento  $t$ . Aplicando la metodología de Seo y Shin (2016) al modelo, los resultados se reportan en el cuadro A1. Como puede comprobarse, el umbral define un modelo de dos regímenes en el que las comunidades autónomas se sitúan según su tasa de variación del PIB supere o no el 0,71 por 100. En este caso, la relación entre autoempleo y el desempleo solo es estadísticamente significativa en el régimen 2.

CUADRO A.1

### ESTIMACIÓN ECUACIÓN A1. VARIABLE ENDÓGENA TASA DE DESEMPLEO

Variable umbral: tasa de variación del PIB (TVPIB)

		Coefficiente	Error estándar	z	P> z	i.c. 5%	i.c. 95%
<b>Régimen 1</b> <b>TVPIB &lt; umbral</b>	Tasa de autoempleo	-0,26	0,88	-0,30	0,77	-1,98	1,46
	TVPIB	-0,51	0,60	-0,85	0,40	-1,68	0,66
	Constante	-31,21***	8,29	-3,77	0,00	-47,45	-14,97
<b>Régimen 2</b> <b>TVPIB &lt; umbral</b>	Tasa de autoempleo	1,55***	0,45	3,42	0,00	0,66	2,44
	TVPIB	0,28	1,10	0,25	0,80	-1,88	2,43
	Umbral	0,71	3,17	0,22	0,82	-5,50	6,92

Nota: \*\*\* significatividad al 99 por 100.